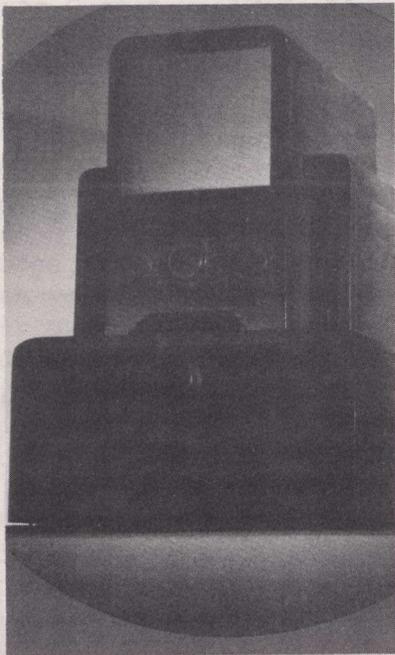


Quimet - profeta de la televisión

La contribución de Alphonse Ouimet al avance de la televisión fue reconocida recientemente por el Consejo Internacional de la Academia de Artes y Ciencias Televisivas durante la quinta concesión anual de los Premios Emmy en Nueva York.

El Sr. Ouimet, Presidente de Radio Canadá desde 1958 a 1967, fue descrito como "el padre de la televisión canadiense", "profeta de la televisión" y "uno de sus mayores participantes".

Actualmente presidente de la Junta de Telesat Canadá que lanzó el primer satélite geoestacionario doméstico en 1972, el Sr. Ouimet fue citado, en particular, por el rápido crecimiento de los servicios televisivos en Canadá. Para 1958, solamente seis años después de la introducción del servicio en este país, el 90 por ciento de la población podía ver programas de Radio Canadá. El organismo estatal ocupaba el segundo lugar en el mundo por el volumen y variedad de programación, mientras Canadá igualaba a los Estados Unidos en el número de aparatos de televisión por cabeza.



En 1932, J. Alphonse Ouimet, ex-presidente de Radio Canadá, y dos colegas construyeron este prototipo para la Canadian Television Co. Miles de personas presenciaron la demostración de este equipo en los Almacenes Ogilvy de Montreal.

Jeneusse oblige con estas palabras:

"Decidimos transmitir en directo una lección sobre interpretación. Los participantes, que no se conocían entre sí, eran el gran pianista francés Vlado Perlemuter y el estudiante William Tritt de 13 años de la Escuela Vincent d'Indy. Tritt, originario de Winnipeg, que entendía poco francés y tenía miedo...lo mismo que nosotros.

"Tritt tocó un scherzo de Chopin, escuchado atentamente por Perlemuter. Después de elogiar los buenos puntos del estudiante y mencionar sus puntos débiles, el maestro le hizo repetir una y otra vez los pasajes difíciles hasta que se zanjaron todas las dificultades y se obtuvo toda la serie posible de diferentes expresiones.

"En muy pocotiempo los dos establecieron una buena comunicación.

"Habíamos presenciado dos fenómenos: primero, la transmisión del conocimiento entre dos entes humanos - una transferencia obvia y casi tangible - y, segundo, captar en la pantalla esta transferencia muy íntima y casi mística, este vínculo especial establecido en tan breve espacio de tiempo entre estos dos músicos que superaba las barreras de edad e idioma y en el que los medios principales de comunicación eran las notas de un scherzo y cómo tocarlo mejor".

Desde la primera emisión oficial de televisión de Canadá, hace 25 años, una generación canadiense ha crecido con la televisión - se ha maravillado de ella y la ha maldecido, elogiado y criticado. Dado que la vemos un promedio de varias horas al día, su impacto en nuestro país es ineludible.

(El artículo anterior fue preparado a partir del material contenido en *In Search*, Vol. IV, No. 3, publicado por el Ministerio de Comunicaciones).

